Participación de la Fuerza de Superficie en Operaciones Multinacionales



Capitán de Navío
SILVIO ALVA VILLAMÓN
Comandante de la Flotilla de Superficie Nº 1



Reflexiones diversas

Para los buques de guerra que tienen una larga tradición de interacción con sus similares de otras banderas, como consecuencia de las actividades inherentes a su tránsito por los mares del mundo, las operaciones multinacionales constituyen una dimensión distinta al hecho de coincidir temporal y geográficamente con otra unidad naval, y han planteado diferentes retos que a lo largo del tiempo continúan evolucionando, conforme han evolucionado los medios materiales disponibles y las amenazas.

Así podemos definir, de manera general, que las Operaciones Navales Multinacionales implican la participación de buques de guerra de distinta bandera con el fin de realizar actividades dentro de una misma organización, que se denomina Fuerza Combinada o Fuerza Multinacional, como consecuencia de una decisión política de algunos estados o, más recientemente, bajo la cobertura de un mandato de un organismo internacional como es el caso de las Naciones Unidas.

Bajo este concepto de operaciones multinacionales podríamos considerar que estas abarcan no solo los ejercicios navales, sino también operaciones reales,

"... la posterior presencia de tripulantes extranjeros en nuestras unidades navales era común a lo largo del siglo XIX, con lo cual se podía superar las barreras culturales y se lograba amalgamar los diversos usos y costumbres...".

por lo que acciones como el Combate de Abtao en 1866 pueden ser tomadas como un claro antecedente de las operaciones combinadas en nuestra historia naval, en este caso consecuencia de una alianza militar. Hechos como este, donde buques de distintos países deben cumplir una misión bajo un único mando, marcan el surgimiento en nuestra Armada del reto de lograr la interoperabilidad, es decir, alcanzar la capacidad de operar de manera combinada, superando las diferencias propias de cada marina, las que tienden a desarrollar sus propios procedimientos, tácticas y doctrinas, llegando incluso a tener su propia jerga institucional.

En los inicios de la vida republicana de la América del Sur, la facilidad para operar que tuvieron nuestras armadas se sustentó en el pasado común compartido en la Armada Real Española y también en la influencia, compartida por muchos países, de oficiales navales ingleses en los mandos de sus primeras unidades con bandera nacional. Incluso, la posterior presencia de tripulantes extranjeros en nuestras unidades navales era común a lo largo del siglo XIX, con lo cual se podía superar las barreras culturales y se lograba amalgamar los diversos usos y costumbres.

Sin embargo, a partir de la segunda mitad del siglo XX, debe destacarse el papel desarrollado por la Armada de los Estados Unidos al lograr que la mayor parte de las marinas occidentales adopten un mismo estándar de procedimientos, mediante el empleo de manuales, doctrinas y equipos que permitieron, en nuestra región, operar intensamente, primero, de manera bilateral con la marina norteamericana, y luego de manera multinacional, con otras armadas. Es así que incorporamos diversas publicaciones de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y empleamos el inglés como idioma en estas operaciones, incluso cuando solo operamos entre unidades hispanoparlantes.

Podemos aceptar que el principal incentivo de la participación en estos ejercicios fue posibilitar el contacto de nuestras dotaciones y buques con otros de distinta tecnología, pues las Operaciones Multinacionales constituyen exce-

lentes oportunidades para el entrenamiento y, fundamentalmente, ocasiones para demostrar, y demostrarnos, nuestra capacidad operacional. Muchos comandos de unidad han empleado estos ejercicios como una herramienta para fortalecer el espíritu de las diversas dotaciones, toda vez que se asume la responsabilidad de estar representando al país.

Actualmente, para la Fuerza de Superficie los principales ejercicios multinacionales de la agenda operacional son la Operación UNITAS, que ya tiene 50 años de realización anual, el RIMPAC, considerado el más grande ejercicio naval que se ejecuta bianualmente, y el Ejercicio Fuerzas Aliadas PANAMAX, el cual ha ido creciendo muchísimo en la participación y es el primero en derivar de un ejercicio naval combinado en un ejercicio multinacional conjunto, por la inclusión de representantes de los ejércitos y fuerzas aéreas de muchos países.

La evolución del ejercicio UNITAS merece un comentario singular, pues si bien nació como un ejercicio naval bilateral con la Marina de los Estados Unidos dedicado principalmente al entrenamiento en guerra antisubmarina, fue paulatinamente abarcando las otras áreas de la guerra naval, para luego convertirse en un escenario de entrenamiento multinacional al emplear las instalaciones de la entonces Base Naval de Roosevelt Roads en Puerto Rico y las facilidades de Entrenamiento en Armas de la Isla Vieques, en la denominada fase Cero, y posteriormente trasladar dicho enfoque en el agrupamiento de las distintas fases con cada país en las fases Pacífico y Atlántico, con lo cual la Armada de los Estados Unidos compartía la responsabilidad de la organización con una marina en particular, la cual asumía el Comando de la Fuerza Multinacional. Es interesante señalar que los Problemas Finales de Batalla o Juegos de Guerra, paulatinamente, con el fin de la Guerra Fría, dejaron de estar enfocados en las amenazas de países "enemigos", con el consiguiente enfrentamiento de fuerzas navales clásicas, para actuar ahora en contra de actores no estatales, de cara a las amenazas transnacionales, tales como el narcotráfico, el terrorismo y otras actividades ilícitas.



Fuerza de Tarea Multinacional participando en RIMPAC - 06.
Fuente: US Navy

El Ejercicio RIMPAC (Anillo del Pacífico), que se realiza en las aguas adyacentes a las islas Hawai, constituye sin lugar a duda el ejercicio más importante en el que se ha podido participar hasta la fecha, ya sea con la presencia de unidades de nuestra Fuerza de Superficie, como a través de la participación de oficiales en el Estado Mayor Multinacional. El reto de mantenerse desplegado varios meses bajo un esfuerzo operacional intenso, al abarcar casi todas las áreas de la guerra naval, constituyendo la mejor oportunidad de incrementar el entrenamiento de nuestras dotaciones, de comprobar el estado de alistamiento de nuestro material y de experimentar condiciones de mar y de tiempo muy distintas a las que nos encontramos habituados, nos ha dado oportunidad de revisar y corregir nuestros parámetros de operación, mejorándolos de acuerdo a las exigencias operacionales de este ejercicio.

El caso del ejercicio Fuerzas Aliadas PANAMAX es distinto a los anteriores, se trata de una operación dirigida en apoyo de la República de Panamá, que para efectos de este ejercicio no está en capacidad de defender la principal vía de comunicación marítima de la región, el Canal de Panamá, por lo que para efectos del ejercicio recurre a las Naciones Unidas para recibir el apoyo de una Fuerza Multinacional. Se trata quizá del mejor ejemplo de defensa cooperativa en las Américas, y tal vez el primero en enfocarse desde su origen, en la amenaza del terrorismo internacional. Es a través de las lecciones aprendidas en nuestra participación en el FA PANAMAX, que nuestra Marina ha confirmado la necesidad de potenciar nuestra capacidad de control del tráfico marítimo y desarrollar la capacidad de interdicción en todas nuestras unidades de superficie, la cual paulatinamente ha ido reforzándose con la adquisición de equipamiento específico y el mejoramiento en la capacitación de nuestro personal en estas tareas.



Maniobras en la mar; Fuerza de Tarea Multinacional PANAMAX - 07.

Otro aspecto a resaltar en la participación de los ejercicios multinacionales es la conformación y el trabajo

en los de Estados Mayores en el proceso de planeamiento, en la ejecución y la supervisión de las operaciones, participación que ha ido evolucionado desde la limitada participación como "Observadores" y "Oficiales de Enlace", a integrar luego las secciones de guardia, las secciones de Estado Mayor, y posteriormente ir asumiendo la jefatura de alguna sección de guardia y de las secciones de Estado Mayor, para finalmente asumir la responsabilidad de la conducción del mismo, aportando con nuestras experiencias y orientando el trabajo en equipo, participando con ideas o mediando en busca de consensos, lo cual ha permitido ganar un conocimiento en el manejo de estos grupos humanos a fin de lograr obtener el mejor resultado con la suma de los esfuerzos y capacidades individuales.

"... otro grupo de ejercicios multinacionales en que participan frecuentemente nuestras unidades de superficie, lo constituyen aquellos realizados aprovechando la oportunidad del tránsito por aguas peruanas de unidades extranjeras y viceversa, los cuales se denominan PASSEX...".

A lo indicado en el párrafo anterior debe sumarse el hecho que el proceso de planeamiento de estos ejercicios ha ido progresivamente evolucionando junto con la complejidad de los ejercicios, el incremento de los países participantes, la necesidad de establecer un plan de eventos consensuado, la satisfacción de diversos y mayores requerimientos logísticos necesarios para su soporte y ejecución, así como también la necesidad de conjugar los intereses y restricciones de cada uno de los países participantes, en particular en lo que se relaciona con la misión de sus Fuerzas Armadas, los medios disponibles y las reglas de enfrentamiento con que se rige cada fuerza naval en relación a sus respectivas políticas de defensa, pues, por ejemplo, existen naciones que no permiten el empleo de sus fuerzas armadas en la lucha contra el narcotráfico y otras en cambio que sobreponen totalmente las tareas militares con las policiales. Lo anterior ha implicado tener un especial cuidado en los términos empleados en las discusiones y documentos.

Finalmente, otro grupo de ejercicios multinacionales en que participan frecuentemente nuestras unidades de superficie, lo constituyen aquellos realizados aprovechando la oportunidad del tránsito por aguas peruanas de unidades extranjeras y viceversa, los cuales se denominan PASSEX, los cuales a veces poseen distintas singularidades, principalmente cuando se trata de operar junto

"Las actividades en puerto son una oportunidad de dar muestras de nuestra tradicional hospitalidad a los otros marinos del mundo, es la ocasión de mostrar un poco del Perú a través de nuestras costumbres, nuestra comida, nuestra música y nuestra gente...".

a marinas que no han accedido a las publicaciones OTAN y con las cuales es necesario efectuar un nivel de coordinación muy fino y detallado tratando de cubrir todos los vacíos que se presentan en estas ocasiones.

En cuanto a la preparación de las unidades participantes merece resaltar experiencias y lecciones aprendidas, pues el reto de operar varias semanas e incluso meses de manera continuada implicó un continuo ajuste de los mantenimientos preventivos de los diversos equipos, la revisión de los listados de repuestos a llevar a bordo y de los trabajos correctivos y predictivos previos necesarios para asegurar el mejor desempeño de nuestras unidades. Estos períodos han constituido momentos de trabajo intenso, que han permitido canalizar la voluntad, la capacidad y el conocimiento de las distintas dotaciones en el objetivo de poder informar "buque listo".

Las actividades en puerto son una oportunidad de dar muestras de nuestra tradicional hospitalidad a los otros marinos del mundo, es la ocasión de mostrar un poco del Perú a través de nuestras costumbres, nuestra comida, nuestra música y nuestra gente, a lo que se suma, que técnicamente un buque de guerra en cualquier parte de mundo es territorio nacional, por lo que la tradicional bienvenida a bordo, es una bienvenida al Perú.

De manera recíproca los intercambios en puertos son excelentes oportunidades de ampliar los horizontes culturales de los hombres y mujeres de nuestras dotaciones, enriqueciéndose al interactuar con otras nacionalidades, no solo en lo profesional, sino en lo social, en lo deportivo y algunas veces en lo afectivo. El contacto personal con los miembros de otras armadas ha permitido reafirmar los muchos valores que comparten los hombres de mar, siendo oportunidad de iniciar lazos de amistad personal que han logrado, a lo largo del tiempo, entablar relaciones muy sólidas y directas con otras armadas.

A modo de conclusión

La participación de las operaciones multinacionales materializa con claridad la tarea de apoyo a la política exterior del Estado que tiene la Marina de Guerra del Perú, toda vez que la misma ha permitido estrechar lazos con otros países, incluso, en algunas ocasiones, con mayor impacto que los canales diplomáticos o comerciales, por lo simbólico que pueden ser muchas actividades para la opinión pública.

El reto inicial de estos últimos años de ir superando desconfianzas, e ir tendiendo puentes entre nuestras armadas, ha sido reemplazado por la construcción de una agenda común, en abrir el abanico de los ejercicios navales multinacionales de aquellos dirigidos al entrenamiento de las áreas de la guerra naval clásica a aquellos temas dirigidos hacia el empleo de la fuerza en operaciones distintas a la guerra.

Un futuro en torno a la seguridad cooperativa implica trazar metas concretas, mantener un esfuerzo constante a lo largo del tiempo, mantener una coherencia, que inspire confianza de los demás, la misma que en este tipo de escenarios está basada en la predictibilidad de la respuesta de las partes, lo cual facilita establecer una agenda que se puede presuponer su cumplimiento y de ese modo proyectar un esfuerzo de largo plazo.

Es importante definir las visiones de largo plazo de estos ejercicios en la medida que los países deben asignar recursos, tomar decisiones sobre el personal y el material, ajustar políticas internas y desarrollar políticas exteriores conjuntamente con los otros sectores del Estado, a sabiendas que los costos económicos y políticos son y serán muy grandes y solo los resultados deseados justificarán dicho esfuerzo.

Debemos reconocer que el principal cambio producido en marinas como la nuestra a consecuencia de la participación en los diversos ejercicios multinacionales, es el considerar que nuestras funciones no se restringen a las tareas de seguridad y defensa territorial en las aguas de nuestro litoral, sino que actualmente las mismas se desarrollan a nivel internacional. Por ello, debemos estar en condiciones de desplegar nuestras fuerzas lejos de nuestro país, lo cual requiere que las actuales y futuras unidades navales, así como sus dotaciones se puedan desplegar a todo el mundo y que dispongan de capacidades y habilidades especiales para interoperar con otras fuerzas navales.

